

Los profesionales de la información en España, tres años después

Hilario Hernández-Sánchez, José-Antonio Gómez-Hernández y
José-Antonio Merlo-Vega

14 enero 2014

Hernández-Sánchez, Hilario; Gómez-Hernández, José-Antonio; Merlo-Vega, José-Antonio (2014). "Los profesionales de la información en España, tres años después". *Anuario ThinkEPI*, v. 8, pp. 39-44.



Resumen: Se realiza una actualización del Informe Fesabid sobre los profesionales de la información en España elaborado en 2010. Para ello se revisa la *Estadística de bibliotecas españolas 2012*. Se valora el impacto de la crisis económica en los profesionales, y en qué medida se han tenido en cuenta o son vigentes todavía las conclusiones del estudio citado.

Palabras clave: Información y documentación, Profesión, Profesionales de la información, Bibliotecarios, Documentalistas, Crisis económica, España.

Title: Information professionals in Spain, three years later

Abstract: To update "Fesabid's report on information professionals in Spain" published in 2011, we review "Statistics on Spanish libraries 2012". The impact of the economic crisis on the profession is assessed. We analyze whether the conclusions of Fesabid's study have been taken into account and are still valid.

Keywords: Information and Documentation, Profession, Information professionals, Librarians, Economic crisis, Spain.

Durante el curso 2010-11 realizamos por encargo de Fesabid un *Estudio sobre los profesionales de la información en España* (Merlo-Vega, Gómez-Hernández; Hernández-Sánchez, 2011), que combinó tres procesos:

- un análisis estadístico de las fuentes disponibles sobre el sector para hacer su caracterización sociodemográfica;
- una encuesta de opinión a los profesionales sobre 50 aspectos de su presente y su futuro, que contestaron más de 1.500 compañeros;
- las reflexiones de expertos a través de un cuestionario en profundidad, calibradas con el método *Delphi*.

Casi tres años después de aquel trabajo merece la pena recordar o ver en perspectiva algunos de sus comentarios, problemas, oportunidades o recomendaciones.

1. Algunos datos sobre el empleo en bibliotecas

Con las grandes cifras de los profesionales, se podría valorar la evolución cuantitativa como moderadamente negativa. Ciñéndonos sólo al ámbito de bibliotecas, la reciente *Estadística de bibliotecas del INE* (2014) registra 20.926 empleados en equivalencia a tiempo completo en las bibliotecas españolas, a finales de 2012. Son 605 empleados más que en 2008 (+3,0%), pero 549 menos que en 2010 (-2,6%). El descenso de 2012 con respecto a 2010 se debe fundamentalmente a la disminución de personal en las bibliotecas públicas (casi 600 bibliotecarios menos en 2012 que en 2010, un descenso del 5,6%) y a las bibliotecas universitarias (154 empleados menos, un descenso del 2,6%). En la *Biblioteca Nacional de España*, el descenso del número de empleados



<http://eprints.rclis.org/18057>

ya fue importante en 2010 con respecto a 2008, y registra en 2012 el número más bajo de los últimos diez años.

Dado que el número de puntos de servicio ha estado creciendo hasta 2010 (8.963 puntos de servicio) y se ha mantenido en 2012 (8.900), en este último año hay una media de 2,35 empleados por punto de servicio en las bibliotecas de España, el valor más bajo de los últimos diez años (llegó a ser en 2008 de 2,94 empleados a tiempo completo, ETC, por punto de servicio).

Se registra un aumento del número de empleados a tiempo parcial, ya que la tasa de equivalencia (total de empleados dividido por los ETC) ha sido en 2012 de 0,82, mientras que en 2010 era de 0,84 y en 2006 llegó a 0,86. La tendencia al alza en los contratos a tiempo parcial se registra en todos los tipos de bibliotecas.

“La peor parte de la crisis se está sufriendo en el sector de más impacto social, la biblioteca pública”

Los gastos en personal de las bibliotecas no registran esta tendencia a la baja, sino al alza: en 2012 el coste del personal en plantilla ascendió a 662,04 millones de euros (16,09 millones más que en 2010). El coste medio por empleado sigue la tendencia al alza de los últimos diez años, llegando a alcanzar en 2012 los 31.637 euros por ETC al

año (incluyendo salarios y costes laborales).

Hay un incremento de la subcontratación a través de empresas. Se las contrata para que aporten al personal que lleve bibliotecas, algunos de los puntos de servicio en el caso de redes, o tareas específicas. Un dato que se puede apoyar en el *Anuario de estadísticas culturales 2013*, según el cual había 4.257 “empresas” (probablemente muchos interinos reconvertidos a autónomos) al servicio de archivos y bibliotecas, frente a las 3.306 registradas en el *Anuario* de 2008.

2. La visión de los propios profesionales sobre su presente y futuro

Las opiniones relativas a la situación profesional que obtuvieron mayor consenso entre nuestros colegas cuando se hizo la encuesta del *Estudio* fueron las relacionadas con la tecnología y la innovación, que eran percibidas como un factor de nuevas demandas hacia su trabajo, su perfil profesional y sus necesidades formativas. También destacaban opiniones negativas sobre la validez de la formación universitaria o la representatividad de colegios profesionales y asociaciones.

A pesar del escaso reconocimiento social o el estancamiento de las plantillas, los profesionales se mostraban muy vocacionales e identificados con su actividad, sin deseos de cambio de sector. Entre las opiniones sobre el futuro, destacaba el consenso acerca de:

- convivencia de espacios, colecciones y servicios presenciales y online;
- conveniencia de incrementar la presencia en los dispositivos móviles;
- importancia de ejercer como formadores en el uso de la información así como de potenciar los elementos participativos en los servicios.

El colectivo consideraba su identidad profesional estable, sin mostrar mucha convicción en la posible convergencia entre archiveros, bibliotecarios y documentalistas. Y ya consideraba la crisis como un gran peligro para la evolución de los servicios de información.

Vistas en perspectiva, estas valoraciones se podrían considerar igualmente vigentes tres años después. Por ejemplo, podría esperarse el mismo concepto sobre la formación universitaria, afectada del descenso de estudiantes, de la inexistencia de oferta de empleo público y de la aparición de nuevos perfiles profesionales que no se corresponden con los programas de los Grados (estudiados en las recientes publicaciones de **García-Marco, 2013; Ortiz-Repiso, Calzada-Prado y Aportela-Rodríguez, 2013**).

También se ha constatado la influencia negativa de la crisis económica, que a pesar de los

esfuerzos de muchos colegas, está impidiendo en gran parte la renovación tecnológica y de las colecciones, así como la adaptación de servicios a las nuevas necesidades de los usuarios. Además, como consecuencia de los recortes en plantilla, se está produciendo una reducción de horarios de atención al público, que se refleja en los datos del INE: aumenta el número de bibliotecas con menos de 10 horas semanales de atención (son en 2012 un 17,6% más que en 2010) y se reduce ligeramente el número de bibliotecas con horarios superiores a las 40 horas semanales. La peor parte de la crisis se está sufriendo en el sector de más impacto social, la biblioteca pública, donde se pierden 332 puntos de servicio en 2012 respecto de los que había en 2010.

Creemos también que hay algunos otros elementos que pueden ser desfavorables para el desarrollo de la profesión: la falta de convocatoria de nuevas plazas para reponer las jubilaciones implica el riesgo de una falta de conexión intergeneracional, de que no haya una entrada progresiva en la cultura de nuestras organizaciones de nuevos profesionales, o que no se incorporen los jóvenes mejor formados y dispuestos, que se desviarán a otros sectores laborales o a otros ámbitos. En las bibliotecas universitarias, en las que el gran aumento de personal tuvo lugar en los años ochenta y noventa, podemos encontrar en unos años con plantillas de edad media bastante avanzada.

“La formación en una profesión tan en cambio y con tantas subespecialidades se ve problemática para responder a las necesidades laborales”

Igualmente parece negativo el que se empiecen a ver formas inusuales o anómalas de incorporar personal a las bibliotecas, como la imposición de trabajar en bibliotecas públicas a personas desempleadas para mantener la prestación, o la contratación de parados de larga duración sin formación bibliotecaria. Si bien cuantitativamente no son muy significativos, son formas de desprofesionalización de la labor bibliotecaria (Plafatorma, 2013; 2014)¹.

Otra confirmación de las opiniones profesionales del *Estudio* sería la importancia de la convivencia de los servicios electrónicos y los presenciales: la función social de los espacios físicos se comprueba en el incremento del número de usuarios y de los puntos de servicio que aparece en la *Estadística* del INE sobre 2012, a pesar de la crisis. La demanda social de “estar” en las biblio-

tecas crece. Y no sólo para estudiar: para conectarse, seguir cursos, formar parte de clubes de lectura, acceder a contenidos culturales gratuitos en cualquier formato...

“Los expertos recomendaban la incorporación a nuevos roles como *content curators*, *community managers*, especialistas en gestión de datos o en posicionamiento”

Se ha reafirmado también la relevancia de la función educativa de los profesionales de la información. Lo que se podría observar en todo caso es que, aunque los servicios educativos se ven fundamentales para el futuro de los profesionales en el *Estudio Fesabid*, los cambios organizativos y de prioridades que implican no se están llevando a cabo con la energía necesaria, salvo en las bibliotecas universitarias. Esto es necesario cuando los indicadores educativos españoles son insatisfactorios y mejorarlos sería crucial para la capacitación ciudadana y la aptitud para el aprendizaje permanente que necesitamos. Y ello haría especialmente útiles las bibliotecas públicas.

3. Las opiniones de los profesionales más experimentados

Las opiniones de los expertos obtenidas con el análisis *Delphi* no eran especialmente discordantes, si bien tenían un tono más autocrítico para con el conjunto de la profesión. Convenían en que los profesionales están evolucionando muy rápidamente, sobre todo en relación con las tecnologías, pero no tan rápido como sería preciso para una mayor relevancia social, a pesar de un cierto *tecnoestress*, el deseo de estar continuamente al día y la importancia concedida a las transformaciones comunicativo-informacionales derivadas de las tecnologías.

Profesionales y expertos coincidían también en las carencias de la formación universitaria y en el bajo nivel de eficiencia de las asociaciones profesionales. La formación en una profesión tan en cambio y con tantas subespecialidades se veía problemática para responder a las necesidades laborales.

En cuanto a los problemas vistos por los expertos en 2011, recordamos la desintermediación o el espejismo tecnológico, señalados como fuertes amenazas para la actividad profesional y su imagen social, ya de por sí poco visible. Y junto a esto, algunos rasgos propios, caracterizados como negativos: la baja autoestima, la tendencia a la

endogamia, y la dificultad para la cooperación, para la apertura a otras profesiones y para tener máxima flexibilidad. Por eso destacaban en sus recomendaciones:

- importancia de esforzarse para adaptarse a los cambios;
- hibridación de los perfiles;
- transversalidad;
- incorporación a nuevos roles como los *content curators* o los *community managers*, los especialistas en gestión de datos, en posicionamiento;
- intensificación y mejora de la formación inicial y permanente;
- potenciación del conocimiento de los usuarios, de sus necesidades y su percepción;
- lograr dar calidad y evidencias de nuestra utilidad y nuestros resultados.

“No vemos la suficiente energía en la implantación de colecciones digitales, de tareas de edición digital de contenidos o de desarrollo de aplicaciones bibliotecarias para dispositivos móviles”

Como oportunidades señaladas por los expertos:

- necesidades y exigencias informativas de individuos, empresas y administraciones en el contexto digital;
- posibilidades del trabajo colaborativo, en red y de cooperación transdisciplinar;
- posibilidades de rediseño de servicios y de aplicación de soluciones tecnológicas;
- posibilidades de personalización y adaptación de los servicios presenciales y virtuales;
- asunción social de la necesidad de aprendizaje permanente y de las competencias informacionales;
- progresiva convicción de nuestro colectivo sobre su rol social y ciudadano, con énfasis en colectivos mayores y desfavorecidos;
- interés por las colecciones digitales y la función preservadora y difusora de contenidos en red.

4. ¿Estamos teniendo en cuenta estas recomendaciones, amenazas y oportunidades?

En términos globales, quizá no lo suficiente para las difíciles circunstancias sociales y de nuestro oficio. No vemos que se estén dando cambios significativos en las prioridades que hay que asumir para implantar nuevos servicios con recursos escasos y poco apoyo externo. Así,

apenas se dan pasos en los servicios educativos y de alfabetización, y poco se ha avanzado en el perfil docente de nuestra profesión en la educación formal e informal. Y ello cuando vemos, por ejemplo, cómo han aparecido y se han extendido en sólo dos años realidades nuevas como los cursos abiertos masivos y en línea (*moocs*). Tampoco vemos la suficiente energía en la implantación de colecciones digitales, de tareas de edición digital de contenidos o de desarrollo de aplicaciones bibliotecarias para dispositivos móviles.

En cuanto a la formación inicial y permanente, como ocurre en muchos otros sectores profesionales, la situación es compleja: los nuevos perfiles profesionales difícilmente se adquieren en los grados iniciales, cuyo enfoque se ha hecho más generalista; los masters se han encarecido muchísimo y tampoco garantizan el empleo en una especialidad profesional; y la formación profesional permanente depende de la inquietud personal por el autoaprendizaje o por seguir cursos –casi siempre online– que requieren un esfuerzo extraordinario dado que no están apoyados ni financiados institucionalmente en el contexto de la crisis². Una amenaza destacada, el espejismo tecnológico, la aparente desintermediación en los procesos informacionales, es cada vez más patente, con la eclosión del acceso de los usuarios en los dispositivos móviles a los que están conectados permanentemente.

En la parte positiva, habría que destacar que el fuerte componente vocacional de los profesionales está compensando, en parte, los recortes económicos y forzando a buscar relaciones interprofesionales y con los colectivos de usuarios, con los que se está aumentando la complicidad y compromiso, dando lugar a muchas experiencias significativas de servicios útiles en un contexto desfavorable.

El fuerte componente vocacional de los profesionales está compensando en parte los recortes económicos y forzando a buscar relaciones interprofesionales y con los colectivos de usuarios

También creemos positivo que el *Grupo de trabajo de perfiles profesionales del Consejo de cooperación bibliotecaria* (2013), coordinado por **Carlos Tejada-Artigas**, concluyera su caracterización de los perfiles profesionales del *Sistema bibliotecario español*. Deberá ser una guía en el futuro, a pesar de la dificultad de tenerlos en cuenta actualmente,

ante la falta de procesos selectivos de plazas y la tendencia a contratar mediante perfiles de bajos requisitos para reducir la remuneración de los profesionales que obtienen los empleos.

También se han incrementado, como se sugería en el *Estudio*, los esfuerzos por lograr demostrar el valor económico y social de nuestros servicios. Ello se hizo tema principal de las *Jornadas Españolas de Documentación Fesabid'13*, bajo el lema *Creando valores*"; se presentó un *Avance* del nuevo Estudio de *Fesabid* sobre este tema (Gómez-Yáñez, 2013), así como varios proyectos más de cálculo del valor social y el retorno de la inversión (ROI) de los servicios de información (*Diputación de Barcelona*, 2013; **Luria-Roig; Pintor-González**, 2013).

En general los interrogantes respecto a nuestra profesión siguen presentes:

- mercado laboral inhóspito para nuestros titulados jóvenes, con una alta competencia con otros titulados para acceder a los nuevos perfiles profesionales (*Equipo Rooter*, 2012);
- tendencia a la reducción de plantilla en el sector público, con un fuerte descenso en gastos corrientes, necesarios para la calidad en los servicios (colecciones, tecnologías, formación permanente);
- dificultad para implantar la innovación en servicios como los relacionados con las redes de información y sus dispositivos de acceso, la edición digital o la alfabetización informacional.

“Defendemos no aplazar la innovación o los cambios como consecuencia de las dificultades que la profesión se está encontrando”

5. Reflexiones finales

¿Qué hacer ante estas circunstancias? El desarrollo de la profesión en los años siguientes a la publicación del *Estudio* ha venido acompañado de los peores momentos de la recesión económica en España. Los centros de información han sufrido directamente las consecuencias de la crisis, tanto en los recursos humanos como en los recursos de información, lo cual ha podido suponer también un estancamiento en los avances que se deberían haber conseguido en este período. El desarrollo profesional en España se ha visto perjudicado por estas condiciones inusualmente malas, por lo que muchas de las previsiones que se derivaron del *Estudio Fesabid* siguen pendientes de concretarse, al tiempo que las opiniones más pesimistas sobre recursos humanos se han visto cumplidas



<http://www.ametic.es/DescargarDocumento.aspx?idd=4958>

por las nefastas condiciones legales y económicas.

No obstante defendemos ante todo, no aplazar la innovación o los cambios como consecuencia de las dificultades que la profesión se está encontrando. De hecho ha sido sintomático cómo las bibliotecas han actuado para afrontar la ausencia de presupuestos (Merlo-Vega, 2013) y cómo los profesionales han intentado que los usuarios no sufrieran las consecuencias de la recesión. Con ello en estos tres años se han confirmado las opiniones acerca del valor vocacional de los trabajadores de la información, que han prestado los mejores servicios con los medios disponibles, demostrando su compromiso y responsabilidad profesional.

“Es imprescindible el reforzamiento de las asociaciones profesionales, de su capacidad de interlocución con las administraciones y de su papel en el desarrollo profesional”

Un elemento en que apoyarnos es el conocimiento de las soluciones encontradas por los colegas de otros países: los factores de incertidumbre a corto y medio plazo, las profundas transformaciones que se constatan y más aún se vislumbran en nuestros perfiles profesionales, no son conflictos exclusivos de nuestro país ni de nuestro entorno más cercano. Son problemas que están afectando a los profesionales de la información

en todos los países y que están siendo analizados de manera sistemática por investigadores, asociaciones profesionales o autoridades bibliotecarias.

La profusión de publicaciones sobre el tema en cualquier parte del mundo, y su disponibilidad casi inmediata, es sin duda una ayuda inestimable que debemos aprovechar. Sin duda, aunque los problemas sean globales, las soluciones serán necesariamente locales. Pero en muchos casos, las visiones de futuro y las alternativas de solución proceden de países y entornos profesionales con una tradición, consolidación, incluso peso social y político, enormemente más avanzados que el nuestro.

Desde esta perspectiva, sigue siendo imprescindible, tal como señalábamos hace tres años, el reforzamiento de las asociaciones profesionales, de su capacidad de representación e interlocución con las administraciones, de su papel en el desarrollo profesional. Las críticas, en parte motivadas, que reciben sobre su ineficacia y falta de representatividad, deben llevarnos no a abandonar tales instrumentos corporativos, sino a mejorarlos, a reinventarlos si fuera preciso, a que sean tanto un reflejo como un factor del desarrollo profesional.

6. Notas

1. Ante ello ha habido un rechazo de grupos profesionales reivindicativos, canalizado principalmente a través de la participación en las protestas ciudadanas con la "marea amarilla" contra la reducción de servicios bibliotecarios, que se ha sumado con el resto de reacciones sociales a la pérdida de derechos.

2. Por eso nos parece muy loable y positivo el que se haya consolidado una experiencia de formación profesional mutua, gratuita, online y transatlántica: los *webinars* programados por la comunidad de práctica online de *SocialBiblio*
<http://www.socialbiblio.com>

3. <http://www.fesabid.org/toledo2013>

7. Bibliografía

Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo de Trabajo de Perfiles Profesionales (2013). *Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
<http://travesia.mcu.es/portaInbjspuilhandle/10421/6841>

Diputación de Barcelona. Gerencia de servicios de bibliotecas. (2013). "El valor público de los servicios de las bibliotecas de la Red de Bibliotecas Municipales de Barcelona". En: *XIII Jornadas Españolas de Documentación*. Toledo, 24 de mayo. Presentación de J. Pintor.
<http://www.slideshare.net/fesabid/2013-05-17elvalorpublicofesabid>
http://www.diba.cat/biblioteques/documentspdf/valor_public_XBM_castella.pdf

Equipo Rooter (2012). *Estudio de perfiles profesionales más demandados en el ámbito de los contenidos digitales 2012-2017*. AMETIC; Fundación Tecnologías

de la Información.

<http://www.ametic.es/DescargarDocumento.aspx?idd=4958>

García-Marco, Francisco-Javier (2013). "Educación y aprendizaje de la información y la documentación: raíces, desafíos y líneas de acción". *El profesional de la información*, v. 22, n. 6, p. 489-504.

<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2013/noviembre/01.pdf>

<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2013.nov.01>

Gómez-Yáñez, José-Antonio (2013) "El valor económico y social de los servicios de información. Avance de los resultados sobre bibliotecas". En: *XIII Jornadas Españolas de Documentación*. Toledo, 24 de mayo.

<http://www.slideshare.net/fesabid/avance-de-la-presentacin-del-estudio-fesabid-el-valor-econmico-y-social-de-los-servicios-de-informacin-jos-antonio-gmez-yez>

INE (2014). *Estadística de Bibliotecas*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 2014.

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft12%2Fp403&file=inebase&L=0>

Luria-Roig, Maria; Pintor-González, Joël (2013) "El retorno a la inversión de la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona (2007-2011)". En: *XIII Jornadas Españolas de Documentación*, Toledo, 24 de mayo, pp. 10-30.

<http://es.slideshare.net/fesabid/actas-fesabid-2013>

Merlo-Vega, José-Antonio (2013). "Bibliotecas públicas, recesión económica e inclusión social". Mesa Redonda Bibliotecas públicas y actividades de inclusión social, 3 de octubre. Madrid: Liber.

<http://es.slideshare.net/biblioblog01/bibliotecas-pblicas-recesin-econmica-e-inclusin-social>

Merlo-Vega, José-Antonio; Gómez-Hernández, José-Antonio; Hernández-Sánchez, Hilario (2011).

Estudio Fesabid sobre los profesionales de la información: prospectiva de una profesión en constante evolución. Madrid: Fesabid.

<http://eprints.rclis.org/18057>

Ministerio de educación, cultura y deporte (2013). *Anuario de estadísticas culturales*.

http://www.mcu.es/estadisticas/docs/capitulos_graficos/AEC2013/AEC_2013.pdf

Ortiz-Repiso, Virginia; Calzada-Prado, Javier; Aportela-Rodríguez, Ivett M. (2013).

"¿Qué está pasando con los estudios universitarios de biblioteconomía y documentación en España?". *El profesional de la información*, v. 22, n. 6, p. 505-514.

<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2013.nov.02>

Plataforma para la creación del CoabdcM (2013). "Parados-forzosos sustituyen a interinos en las bibliotecas del ayuntamiento de Madrid". 3 de octubre.

<http://coabdm.wordpress.com/2013/10/03/parados-forzados-sustituyen-a-interinos-en-las-bibliotecas-del-ayuntamiento-de-madrid/#comment-2893>

Plataforma para la creación del CoabdcM (2014). "36 nuevos trabajadores en las bibliotecas del Ayuntamiento de Madrid". 2 de enero.

<http://coabdm.wordpress.com/2014/01/02/36-nuevos-trabajadores-en-las-bibliotecas-del-ayuntamiento-de-madrid>